

El Entrenamiento de Nuevos Convertidos

Basado en un mensaje de
Rvdo. J. Wilbur Chapman, D. D.

No hay obra que ha sido entregada a la iglesia que tenga mayor importancia que el cuidado correcto y la crianza de los recién convertidos a Cristo. Por negligencia sólo en este aspecto, muchos se han descarriado de la fe y están fuera de la iglesia, y, en vez de ser miembros útiles de ella, casi sirven de estorbo para su avance.

Si este servicio de discipulado es desempeñado correctamente, no importará la edad del nuevo creyente, ni los detalles de su récord de pecado en el pasado, fácilmente se le puede mantener y enseñar de tal manera que sirva de mucha bendición toda su vida.

Frecuentemente, oímos a los miembros de la iglesia decir: “Vamos a ver por cuánto tiempo éstos se mantienen firmes”, y si logran hacerlo, bien; no dicen nada, mas si ellos caen en el camino, se escuchan decir, “Es exactamente lo que esperaba”. Estos no son comentarios cristianos, y demuestran todo, menos el Espíritu de Cristo, quien dijo, “*apacienta mis ovejas*”.

Es la responsabilidad de cada cristiano ayudar a “mantener firme”, a los nuevos en Cristo, fieles hasta el fin. Sin embargo, debemos de tomar en cuenta ciertos principios en el trabajo del entrenamiento.

Los nuevos miembros de la iglesia, por supuesto, absorberán el espíritu de los miembros que ya han estado por mucho tiempo. Si la iglesia es mundana, ellos van a llegar a ser mundanos; si es espiritual, ellos naturalmente participarán del mismo carácter.

Los nuevos convertidos anhelan la simpatía y ayuda que los cristianos veteranos puedan brindarles. No hay otro tiempo en la experiencia del hijo de Dios en el cual reciba con alegría la instrucción que cuando apenas ha tomado su primer paso en la luz. Se dan las siguientes sugerencias, entre muchas otras, acerca de este entrenamiento.

1. Hay que crear un deseo en su mente para conocer la Palabra de Dios. Algunas sugerencias sencillas para el estudio de la Biblia son:

- (a) Estudiar un versículo nuevo de las Escrituras diariamente
- (b) Aprender de memoria un libro entero, como Efesios o Hebreos.
- (c) Apropiar las promesas de la Biblia.
- (d) Vivir diariamente por sus principios y enseñanzas.

2. Hay que hacerle entender su responsabilidad a la iglesia.

- (a) Asistir a los servicios.
- (b) Nunca estar ausente de los cultos de oración sin una buena excusa que pudiera dárselo a Cristo.
- (c) Apoyar económicamente. Ningún cristiano crece realmente hasta que ha aprendido la gracia de dar.
- (d) Aprender las doctrinas peculiares de la iglesia. Debe saber por qué es un miembro de esta iglesia particular.
- (e) Despertar en él un deseo de ayudar a otros. Esto estimula su propio crecimiento.

3. Hay que enseñarle enseguida que él puede ser lleno con el Espíritu Santo.

- (a) Este es su derecho por nacimiento en Cristo.
- (b) Este es el secreto de la victoria sobre el yo y el pecado.
- (c) Este es el secreto del estudio de la Biblia.
- (d) Esta es la inspiración real al servicio.
- (e) Este es el gozo en el servicio.

Tomado de la revista “*United Brethren Quarterly Review*”